

DIARIO UNIVERSAL

TERCERA EPOCA. — AÑO XXXIV.—NUMERO 13.281

DIARIO LIBERAL Y DE INFORMACION

MADRID, 11 MAYO 1936

PRESIDENTE

Se cumplió todo el programa previamente trazado y fué elegido el nuevo presidente de la República que, según sus propias manifestaciones, se propone ser «incorruptible, insobornable e inabordable.» Así sea. Lo deseamos vivamente y hacemos votos muy fervientes por que así sea para bien de España y gloria personal del señor Azaña.

Del acto de la elección y de sus incidencias previstas, damos puntual cuenta en otro lugar. Aquí queremos sólo recoger una información de la «Hoja Oficial del Lunes», en que se relata algo imprevisto de que muchos radioyentes pudieron darse cuenta, y que fué como sigue:

«Terminada la lectura, el señor Jiménez Asúa dijo:

—Queda disuelta la Asamblea nacional. Señores diputados y señores compromisarios: Podéis retiraros con la conciencia de haber cumplido vuestro deber.

Dichas estas palabras, el señor Jiménez Asúa y el señor Llopis abandonaron la presidencia.

En el salón se produjo un nuevo movimiento de entusiasmo, que se inició con vivas unánimes a la República.

Los socialistas, con el puño en alto entonaron «La Internacional». Pronto los vivas a la República quedaron circunscritos a los bancos de Izquierda y Unión Republicana, mientras que los socialistas y comunistas gritaban: U. H. P. Los republicanos trataron de dominar la consigna revolucionaria con estentóreos vivas a la República, destacando entre los grupos del lado izquierdo el señor Guerra del Río. Estas manifestaciones de un entusiasmo unánime, aunque expresado en forma distinta, duraron varios minutos. Unos y otros fueron abandonando el salón. Los últimos en salir fueron el vicepresidente, señor Martínez Dutor, y el secretario señor Mendiola, los dos socialistas, que permanecieron en el estrado presidencial en la misma actitud que sus compañeros.»

**Este número ha sido
visado por la Censura**

La elección del Presidente

PREPARATIVOS PARA EL SOLEMNE ACTO

A las ocho de la mañana se montó en el interior del Retiro el servicio de vigilancia dispuesto por la Dirección de Seguridad.

El Parque no se abrió al público. Por todas las avenidas y a la distancia precisa para verse unos a otros, se situaron guardias de Seguridad y de Asalto. Para entrar en el Parque no se habilitaron más que dos puertas: la de la plaza de la Independencia y las del paseo de coches. Desde una y otra había trazado un único itinerario para llegar al Palacio de Cristal. Todas las avenidas que desembocan a ellos estaban cerradas por alambres y custodiadas por fuerzas de Vigilancia. En ambas puertas, fuera y dentro, había agentes de Policía encargados de revisar la documentación de los concurrentes a la Asamblea e inquirir si llevaban armas.

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

Ambos itinerarios se habilitaron para el paso de automóviles oficiales y los particulares que llegaban provistos de una autorización especial facilitada por la Dirección de seguridad.

LA TRIBUNA DE LA PRENSA

La tribuna para los informadores nacionales y extranjeros, situada, como ya se ha dicho, a la izquierda del estrado presidencial, tenía a la espalda de los asientos y dispuestas en semicírculo una serie ininterrumpida de cabinas con instalaciones telefónicas, una por cada periódico nacional y varias para uso de periodistas extranjeros. En una de ellas había montado la radio sus aparatos de transmisión.

La primera fila de esta tribuna, volada sobre el hemiciclo, tenía pupitres.

Enfrente, o sea a la derecha del estrado presidencial, estaban una pequeña tribuna pública, la tribuna para el Cuerpo diplomático y la tribuna para invitados. Desde primera hora se encontraba en la tribuna diplomática el subsecretario de Estado, encargado de recibir a los representantes extranjeros.

SE CONSTITUYE LA MESA

A las once menos cuarto subió al estrado el presidente de la Asamblea, don Luis Jiménez de Asúa, seguido de los vicepresidentes y secretarios. La Mesa quedó constituida así: don Luis Jiménez de Asúa; a su derecha, el vicepresidente señor Baeza Medina y el secretario señor Llopis; a la izquierda, el vicepresidente segundo, señor Dutor y el secretario señor Mendiola.

Ya constituida la Mesa y antes de empezar la sesión, entraron los ministros de Instrucción Pública, Estado, Marina y Comunicaciones. Como no hay banco azul, porque en la Asamblea el Gobierno no tiene personalidad como tal, los ministros quedaron al pie del estrado presidencial. Detrás de los ministros entró el señor Prieto. A continuación el conde de Romanones, quien después de unas consultas con la presidencia se sentó en el grupo de escaños de la izquierda, próximo a los señores Portela, Cid y Guerra del Río.

EMPIEZA LA SESION

A las once y diez, el señor Jiménez de Asúa agitó la campanilla y declaró abierta la sesión.

Inmediatamente, el secretario señor Llopis dió lectura al acta de la sesión preparatoria de la Asamblea, celebrada el sábado, que fué aprobada.

Mientras se da lectura al acta entra en el recinto de la Asamblea el jefe de los conservadores, señor Maura. Casi detrás de él, el jefe de la C. E. D. A., señor Gil Robles, seguido de varios diputados de su grupo, que animan los escaños destinados a ellos, antes vacíos.

El señor Gil Robles, con los señores Giménez Fernández, Casanueva, Madariaga, Lucía y otros, formando un grupo, se situó al extremo del salón, y en los pupitres, aislados por los bancos monárquicos, que están sin ocupar, el resto de los asambleístas.

EL ORDEN DE LA ASAMBLEA

Por orden del presidente, el secretario señor Llopis da lectura al artículo 16 de la ley relativa a la elección de presidente de la República, de primero de julio de 1932, que se refiere al acto de la votación. El artículo dice así:

«Artículo 16. El día y a la hora señalados para la elección se reunirá la Asamblea, declarándose constituida si concurren, al menos, la mitad más uno de los compromisarios que la integran.

A falta de este número se constituirá la Asamblea dos horas más tarde de la señalada, cualquiera que sea el número de los miembros presentes.

Una vez constituida la Asamblea, el presidente declarará sin más trámites abierta la votación,

LA C. E. D. A.

El señor Gil Robles ha hecho nuevas declaraciones, y en ellas afirma que la Ceda se propone hacer, en lo sucesivo, política social exclusivamente. Nos parece una lamentable equivocación, y este juicio nuestro no es de ahora: «lo expresamos reiteradamente cuando el señor Jiménez Fernández hacía pinitos para conquistar la jefatura.

Si por política social se entendiera aquí lo que verdaderamente debía entenderse, podría parecernos bien; pero ese concepto, exactamente lo mismo que el de «justicia social», que debe ser su corolario en el pensamiento de Gil Robles, están casi completamente trastocados, y uno y otro tienen una sola significación: «obrerismo», en el peor sentido de la palabra.

Se trata de establecer una pugna de concesiones entre cedistas y socialistas y de tomar el odio social como base de una política adhiriéndose a sus manifestaciones. Por ese camino se va mucho más lejos de lo que el mismo programa socialista pedía, y por ese camino la Ceda podría llegar al comunismo, exactamente como llegaron los socialistas que ahora con Largo Caballero se ven aprisionados por los que fueron sus más encarnizados enemigos, con los que quisieron luchar también esa pugna de quién da más.

Los problemas sociales están aún sin estudiar entre nosotros, a pesar del gran número de sociólogos titulares que tenemos. Todos han sido examinados siempre desde ese punto de vista, que no fué sino una inversión, una especie de caricatura de los principios de moral cristiana. La Ceda pretende ahora volver a aquellos principios y será lástima que empeore aún más las cosas haciendo creer a los ignaros que la justicia social y la caridad evangélica pueden consistir en dar a uno lo que es de otros y sólo porque eso se hizo, en otros extremos de la escala social durante mucho tiempo.

Buscar el dinero donde se halla y no donde no debe estar, es una frase muy espectacular; pero que ni responde a las leyes ni a las necesidades económicas ni a las leyes ni a las necesidades de la justicia.

Es una verdadera lástima que la Ceda, alocada por una derrota, que no es irremediable ni mucho menos, cambie de ruta equivocando el camino.

no pudiendo levantarse la sesión sin haber elegido presidente de la República.

La elección se hará por papeletas, votando primero los miembros de la Asamblea y después la Mesa. El presidente, al terminar de emitir su voto, declarará cerrada la votación. La Mesa practicará el escrutinio y proclamará presidente electo de la República a quien, habiendo obtenido los sufragios de la mayoría absoluta de los miembros que constituyen la Asamblea, tenga las condiciones de elegible fijadas en los artículos 69 y 70 de la Constitución. Si nadie hubiera obtenido ese mínimo de votación, se repetirá ésta entre los tres candidatos que hayan sumado mayor número de sufragios, y si por empates hubiese más de tres candidatos en esta situación, cada grupo de empatados se considerará como uno de esos tres para los efectos de poder obtener válidamente sufragios en la segunda votación, celebrada y escrutada la cual en la misma forma que la anterior, se hará la proclamación de presidente en favor de quien logre, como mínimo, la mitad más uno de los sufragios y tenga las condiciones de capacidad antes fijadas. Si en esta segunda elección ningún candidato obtuviera el quórum necesario, se repetirá la votación entre los dos que hayan obtenido en la anterior mayor número de sufragios,

estándose en los casos de empate a lo ya dispuesto anteriormente, y así, con sujeción a las mismas normas, continuarán repitiéndose las votaciones hasta conseguir que un candidato con capacidad legal obtenga el mínimo de sufragios arriba fijado.

Los miembros de la Asamblea podrán tomar parte en cuantas votaciones se celebren durante su estancia en el local. Desde la quinta votación inclusive, el presidente de la Asamblea dispondrá que del edificio en que se halle reunida no salga ninguno de sus miembros, aunque consentirá la entrada a todos cuantos estuvieren fuera en el momento de adoptar tal decisión.

Durante la lectura del artículo siguen entrando asambleístas. Los secretarios empiezan a repartir candidaturas por los escaños. Los primeros en recibirlas son los ministros. Las candidaturas, hechas en «ciclostyle», dicen así: Arriba, «Para presidente de la República», y en el centro, «Don Manuel Azaña Díaz».

DISCURSO DE SALUTACION DEL PRESIDENTE

«Señores diputados y señores compromisarios: El que, por azares de la suerte y de un modo accidental, viene a presidir hoy este acto es fundamentalmente

(Continúa en la página 3.ª)

veterinaria

MONUMENTO A DON DALMACIO

(Conclusión)

jardín de la Escuela Superior de Veterinaria, cuya concesión obtuvimos del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, comenzando rápidamente los trabajos de su construcción que terminaron el día 25 del pasado mes de febrero, en cuyo día los señores escultor y arquitecto, autores del monumento, lo entregaron a esta Comisión, firmando conjuntamente el acta de recepción y percibiendo la cifra de 10.000 pesetas, importe del último plazo, según lo estipulado en el contrato. Por efecto de la reunión que celebramos el día 25 del pasado mes de marzo, adoptamos el acuerdo de inaugurar el monumento aludido el día 1 de junio próximo, para hacerlo coincidir con la proyectada Asamblea de los Inspectores del Cuerpo Nacional, persiguiendo el propósito de aprovechar dicha concurrencia de profesionales con el criterio de rodear el momento de la inauguración de la máxima brillantez, como requiere y merece la relevante personalidad que tratamos de exaltar.

Con la misma finalidad nos dirigimos a usted para que si lo estima pertinente nombre un representante de esa Asociación para que en el día y momento referidos acuda al acto de la inauguración, prestando su asistencia

personal y dando realce e importancia al referido acto.

En la misma reunión que antes señalamos, cambiamos impresiones sobre la conveniencia de realizar un postrer homenaje que fuera complemento del ya ejecutado con la erección del monumento, instituyendo el premio García Izcarra, como recompensa al mejor trabajo científico y de investigación presentados al oportuno concurso por los veterinarios españoles, y que se anunciaría bajo la advocación de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid, que sería el exclusivo organismo oficial encargado de ejecutar el proyecto que le señalamos. Tan plausible y meritorio deseo tropieza con la grave dificultad de que carecemos de dinero para realizarlo, puesto que solamente disponemos de 3.000 pesetas, como remanente y sobrante de todos los gastos originados.

Este inconveniente podría subsanarse contribuyendo cada una de las Asociaciones Provinciales de España con la cifra de **doscientas cincuenta pesetas**, para constituir un capital a expensas de cuyos intereses se pagaría el premio García Izcarra, en la cuantía y en los plazos que oportunamente se acordarían.

En fin, después de someter a su criterio y consideración los extremos relacionados con la inauguración del monumento y la creación del premio García Izcarra, sólo nos resta significarle el

agrado con que acogeríamos su favorable resolución, que en definitiva sería el sacrificio postremo para honrar y exaltar la memoria de tan ilustre veterinario, como justo homenaje a sus merecimientos científicos y profesionales.

En espera de sus noticias, que puede enviar a nombre de la Asociación provincial de veterinarios de Madrid, San Bernardo, número 2, quedan a sus órdenes como compañeros y amigos,

Santos Arán, inspector general del Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios.—**Félix F. Turégano**, del Cuerpo Nacional de Inspectores Veterinarios.—**Tiburcio Alarcón**, ex catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid.—**Joaquín González**, ex catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid.—**Juan de Castro**, ex catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid.—**Rafael González**, director de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid.—**Miguel Toledano**, presidente de la Asociación Provincial Veterinaria de Madrid.—**Diego Campos**, profesor de la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid.—**Juan Antonio Martín**, secretario de la Comisión.—**Agapito Pérez**, presidente de la Asociación de Veterinarios Municipales de Madrid.—**Benito F. Calleja**, tesorero de la Asociación Provincial Veterinaria de Madrid.

Con gran satisfacción trasladamos a nuestros lectores la circular, no sólo porque ha sido la fi-

(Continúa en la página 3.ª)

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico. (Carmen Díaz).—6,30 y 10,45: Dueño y señora. Pronto, estreno de «Mi hermana Conche».

Español.—6,30 y 10,30 (Compañía Adamuz): Romance de Lola Montes.

Lara. (Társila Criado).—6,30 y 10,30: Elizabeth, la mujer sin hombre.

(13-4-1936.)

María sabel.—6,30 y 10,30: Morirse es un error (enorme éxito de autores e intérpretes).

Fontalba. (Teléfono 14419.)—6,30 y 10,30: la zarzuela de Arniches, Garay y maestro Guridi, Mari-Eli.

(13-4-1936.)

Barceló.—6,45 y 10,45: Stradivarius.

Callao.—6,45 y 10,45: Stradivarius.

Capitol.—(Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión continua de 4 a 9 en patio y mirador. Sesión numerada a las 6,30 en club. Sesión numera da en todas las localidades a las 10,30. Rebelión a bordo (Charles Laughton, Clark Gable y Franchot Tone).

(22-4-936.)

Figaro.—(La pantalla de la emoción. Teléfono 23741.)—6,30 y 10,30: El vagón de la muerte.

Prensa. (Teléfono 19900.)—6,30 y 10,30: El soldadito del amor (por Bárbara Stanliich) y Poderoso caballero (por Casimiro Orta; estrenos).

Gong.—Continúa: El cardenal Richelieu.

Hollywood. (Teléf. 36572).—6,30 y 10,30: Una noche de amor; Alas en la noche.

Rialto.—(Teléfono 21370.)—6,30 y 10,30: El escándalo del día 3: A través de la tormenta.

6,30 y 10,30: Morena clara. Cifesa. Por Imperio Argentina y Miguel Liger. Quinta semana.

(13-4-1936.)

Panorama.—Continúa de once mañana a una madrugada; butaca, 1 peseta. Revista Paramount, Rascando el violín, Escuela de campeones, Desfile militar de Dos de Mayo, Partido España-Checoslovaquia, La banda del Empastel (cómica).

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

Folletín de DIARIO UNIVERSAL

Yo vivo mi vida

Tomada de la película de la "Metro Goldwyn Mayer"

Por F. ARAIZA

Número 19

—No he venido a ver a la señora, sino a miss Bentley.

Sin que nadie los invitara a pasar, Terry y Betty atravesaron el vestíbulo y entraron en la sala, donde Betty tomó posesión de un sofá, rendida de cansancio. Gallup bajaba en ese momento las escaleras y se encaminó a interrogar al ama de llaves.

—¿Por qué fué usted a abrir la puerta? ¿No sabe que yo soy el mayordomo?

—No puedo evitarlo... Entraron sin que los hiciera pasar—repuso Berta—. Vienen en busca de miss Kay.

—¿No les dijo usted que la señora no recibe a nadie sino a la familia en Nochebuena?

—No hicieron caso...

—¿No saben quién es mister Gage?

—No es imposible que haya gente en el mundo que sepa quién es... y no se le importe.

Gallup avanzó hacia Terry, y al llegar cerca de él lo miró con la fiera más repelente de que era

capaz.

—¿Quién es usted? —le preguntó Terry.

—Me llamo Gallup.

—He venido en busca de miss Kay Bentley.

—Miss Bentley no está en casa, señor.

—¿Esperaré hasta que vuelva?

—La señora de la casa no recibe a nadie esta noche... ¡La señora no recibe a nadie en Nochebuena!—repitió Gallup con voz desapacible.

Terry le sacudió el índice.

—Me llamo O'Neill. ¡He venido por miss Kay... y nadie me echará de aquí hasta salir con ella!

—¿Lo veremos! —repuso Gallup dando media vuelta.

Pocos momentos después bajaba el tío Carlos con instrucciones de la Abuela, quien ordenaba a Terry abandonar inmediatamente la casa.

—Tendré el mayor agrado... —contestó Terry—, pero con Kay.

El tío Carlos iba a promover

un altercado, cuando apareció Bentley seguido a corta distancia por el inseparable Stafford.

—Kay me telefoneó. Por eso he venido—explicó a Bentley el joven—. ¿Dónde está? ¿Podría verla?

—¡Imposible! —contestó Stafford.

—¡Oh, no! No es imposible—dijo Bentley sonriendo—. Voy a hacerla bajar, Terry...

Stafford trató de cerrarle el paso.

—¿Has perdido la cabeza?—le preguntó.

Bentley hizo a un lado al consejero.

—Tal vez...—respondió—; pero vale tanto que la pierda. ¡Nunca me sirvió de nada!

Gallup se acercó a Bentley trayendo nuevas órdenes de la soberana.

—La señora desea verlo inmediatamente en su cuarto, señor.

—¿Verme a mí?... ¿Para qué?

—No me lo ha dicho, señor. Dijo sólo que subiera usted... ¡en el acto!

—¡Válgame Dios!

—¡La señora dijo inmediatamente, señor!

Bentley se encaminó a las escaleras.

CAPITULO X

LA ABUELA GAGE

Bentley subía las escaleras pa-

ra ir a ver a su suegra, cuando Terry le dió alcance dejando a Gallup y al tío Carlos con un palmo de narices en el piso bajo.

Nadie se había atrevido jamás a desafiar en tal forma la disciplina que reinaba en aquella mansión.

Bentley miró al joven como para detenerlo.

—¡Pero usted no va a ir al cuarto de mi suegra conmigo!

Terry siguió ascendiendo los peldaños.

—¡No he venido a ver a su suegra! He venido a hablarle a su hija. ¿Dónde está Kay?

—¡Oh! Su dormitorio... está... está... ¡Válgame Dios!... Apenas puedo pensar...

—¿Dónde está?—insistió Terry.

Bentley, confuso, se pasó la mano por la frente.

—Est áallá... creo que al otro lado... no sé...

—¡Gregorio! —llamó una voz chillona e imperiosa—. ¿Dónde está ese idiota?

Era la voz de la Abuela Gage.

—¡Allí me está llamando!—murmuró Bentley intimidado—.

¡Ya vengo, mamá! Mire, Terry, es mejor que me espere usted hasta que salga... Deseo hablar con usted... Es mejor que me espere...

Y dejando a Terry en medio del corredor, entró e nel dormitorio de la Abuela.

La despota estaba en cama,

sentada, saboreando un vaso de leche tibia. Tenía pintado en el rostro su genio intransigente y batallador.

—¿Quiénes son esos intrusos insolentes que se resisten a salir de mi casa—le preguntó a Bentley sin darle tiempo a que la saludara—. ¿Amigos tuyos?

—¡Oh, no!—repuso él tímidamente—. Nunca... los he visto en mi vida...

—¡Desde que te conocí, Gregorio, siempre fuiste conmigo el peor de los farsantes!

—¡Oh!... ¿Yo?

—¡Claro que los conoces! ¿Me consideras tan imbécil? ¿Crees que no sé lo que sucede en mi casa? ¿Quiénes son?

—Son... amigos de Kay—contestó el yerno con voz apagada.

—¡Habla más fuerte! —exclamó la Abuela—. ¡No te oigo! ¡No voy a devorarte! ¿Quiénes son?

—Te he dicho que... son amigos de Kay.

—¡Oh! ¡Y tú te llamas un hombre! ¡Echándole la culpa la muchacha, eh?

—Yo no inculpo a...

—¡Eres sólo un remedo de hombre! ¡Dios ampare a la familia si me muero yo! ¡Pero no me he de morir!

—No...

—¡Ochenta y tres descendientes! ¡Una caterva de inútiles! ¡Y

(Continuará.)

Los estrenos

Lo más peligroso para un teatro suele ser cambiar bruscamente de orientación, pasar de un género—o de una manera a otra—sin transición adecuada. Cuando ese apeligro es salvado sin contratiempos puede asegurarse que la nueva orientación ha acertado plenamente en su modo de producirse.

Esto es lo que ha ocurrido ahora en el María Isabel con ocasión del estreno de la humorada de Martínez Sierra y Jaridel titulada «Morirse es un error».

La orientación de esa comedia es humorística, y muy diferente por tanto de la que con las obras de un cómico distinto y más franco ha seguido durante la temporada actual el María Isabel.

A pesar de eso, al obra nueva gustó muy de veras y fué sinceramente apaludida con calor.

Para ello, más que el asunto, muy repetido en todas las literaturas, fué motivo l amañera de presentarle: la construcción misma de la obra y el arte con que está dialogada muy humorísticamente, aunque a veces se hagan concesiones a otro medio de comicidad.

La interpretación fué excelentísima. Bonafé fué el magnífico actor de siempre y el que más acertó a comprender y sentir la obra y con él fueron justamente aplaudidos Isabe lGarcés, la San Pedro, Carmen Sanz Tudela y el veterana Mongayo, que de un papel episódico supo hacer un papel principal: el que tiene la onza, la gasta.

Alejandro MIQUIS

(Viene de la página 1.ª)

enemigo de enturbiar los momentos solemnes con discursos; entendiéndose que las palabras son en ciertas horas trascendentes completamente inidóneas para transparentar los sentimientos. Por otro lado, ninguno de vosotros, todos igualmente representantes del pueblo, necesita de exhortaciones ajenas para sentir su deber, para sentirlo en esta hora con toda profundidad, para poner al servicio del altísimo menester que os está encomendado todo vuestro fervor y toda vuestra responsabilidad. Si yo os dirijo estas palabras en el comienzo del acto, en la hora de declarar públicamente constituida la Asamblea, es nada más que por imperio cordial. Los sentimientos, cuanto más sinceros, y el mío al saludaros lo es superlativo, cuanto más sinceros, se expresan con menos palabras.

Compañeros diputados y compromisarios, en nombre de la Asamblea, yo os saludo y os invito a que conmigo vitoreéis a la República. ¡Viva la República!

DESARROLLO DE LA VOTACION

Hecho el silencio, el señor Jiménez Asúa, de pie otra vez, anuncia que va a empezar la votación y que votará primero el Gobierno.

Conforme a esto, los ministros presentes hasta este momento, que son los ya citados, suben por la escalera de la izquierda del presidente, y, después de dar su nombre a los secretarios, entregan la papeleta abierta al presidente, y éste la deposita en la urna, que es la misma que la que se emplea en el Congreso para las votaciones por papeletas.

La primera que se deposita en la urna es la del señor Barcia, que inicia la votación. Le siguen los señores Giral, Domingo (don Marcelino) y Blasco Garzón. El señor Jiménez de Asúa, al depo-

sitar el voto en la urna, da en voz alta el nombre del votante.

EL SEÑOR MARTI VOTA Y SE RETIRA

En atención al estado en que se encuentra el compromisario herido señor Martí, sube a votar después de los ministros.

EL ESCRUTINIO

Mientras tanto, en el salón de sesiones el escrutinio se desarrolla con la máxima escrupulosidad.

El señor Jiménez de Asúa, que ha dado buena prueba de la resistencia de su garganta diciendo con voz clara y potente los nombres y apellidos de todos los votantes, fatigado, naturalmente, abandona un momento la presidencia, que ocupa el señor Baeza Medina.

De nuevo el señor Jiménez de Asúa en la presidencia, termina la extracción y recuento de papeletas emitidas. Son las dos menos dieciséis minutos. Pero el señor presidente anuncia que del resultado no se dará cuenta hasta las dos en punto.

Esta pausa aumentó la animación en el bar y en la alameda que circunda el palacio.

EL RESULTADO

A las dos en punto, el señor Jiménez de Asúa, puesto en pie, anunció que la votación había dado el siguiente resultado:

Don Manuel Azaña y Díaz, 754 votos.

Don Alejandro Lerroux, 1.

Don Francisco Largo Caballero, 1.

Don Miguel Primo de Rivera, 1 Papeletas en blanco, 88.

El número de diputados y compromisarios que forman la Asamblea es, dijo el señor Jiménez de Asúa, 911. Mitad más uno, 457. Han tomado parte en la votación 847.

EN GOBERNACION

Tranquilidad en toda España

A las nueve de la noche manifestaron en el ministerio de la Gobernación que no tenían noti-

cia alguna de interés que comunicar a la Prensa, ya que las recibidas hasta esa hora acusaban una absoluta normalidad en toda España.

Deportes

La II vuelta a España

GRANADA. — Un agran animación a la salida y en las cercanías de Málaga para presenciar el paso de los corredores, que siguen recorriendo en caravana el circuito español.

A las diez treinta se dió la salida de la plaza de la Constitución. Fueron neutralizados los corredores hasta las afueras, donde se dió vía libre.

A la hora de tomar la salida los organizadores han hecho saber que no se alineaba el belga Huts, porque había sido descalificado al recorrer los últimos 20 kilómetros de la etapa de ayer subido en un automóvil. En seguida tienen que enfrentarse los corredores con la cuesta de la Reina, segunda de las que puntúan para el premio de la montaña. Molina y Berrendero son los que primeramente se lanzan con energía a cubrir este desnivel. El castellonense Molina se coloca en cabeza, y tras él marchan Berrendero, Barral y Gustavo Deloor. Cuando faltan diez kilómetros para la cima, Molina se rezaga y se junta a Alfonso Deloor, Fermín Trueba y Bertola, que marchaban detrás del pelotón de cabeza. De pronto surge una nueva figura: se trata del vizcaíno Goenaga. Cuando ya se avista la cima realiza un nuevo esfuerzo el valenciano Molina y se coloca delante de sus enemigos. En un esfuerzo terrible logra pasar en primera posición por la cima. El tiempo empleado ha sido de 43 minutos 23 segundos.

Molina aprovecha la ventaja que lleva, y en el descenso va solo en cabeza. Cuando se llega a Colmenar lleva una ventaja de cincuenta y cuatro segundos. Más tarde consigue alcanzar una diferencia de un minuto treinta segundos.

A la salida de los Alazores es alcanzado Molina; cuando pasaba por este pueblo el castellonense llevaba unos quince minutos de adelanto sobre el horario previsto. En Loja, enorme cantidad de público saluda el paso de los corredores. Abandona Vicente Trueba, que se queja de unas molestias de estómago que le impiden correr. Marchan en cabeza Schepers, Gustavo y Alfonso Deloor y Ecuriet.

Al paso por Santa Fe se registra un accidente desgraciado. Un perro se cruza en el camino de los corredores y Sancho no puede salvar el paso del animal y se cae al suelo. Los numerosos coches seguidores pueden frenar a tiempo y el catalán no es atropellado, pero el citado corredor sufre heridas de alguna consideración en la cara, brazos y pier-

nas, y debe ser asistido por la ambulancia médica. Se le traslada a Granada, y después de certificar en el hospital su cura, es llevado al hotel. Ya se avista la meta. Gustavo Deloor y Schepers van al frente de los corredores. Deloor inicia una maniobra para que su compatriota salga fuerte al «sprint» y pueda adjudicarse la etapa. De ello se da cuenta el madrileño Carretero y se pega a la rueda del belga; se emprende un reñidísimo codo a codo de gran emoción. La lucha entre Schepers y Carretero es muy interesante, y cuando pasan por la cinta de llegada la diferencia es escasa, pero los jueces aprecian una pequeña diferencia a favor del madrileño y éste es ovacionado cuando el juez de llegada proclama su victoria.

Clasificación de la quinta etapa de la II Vuelta a España, Málaga-Granada, 132 kilómetros.

1, Vicente Carretero, 4 horas, 13 minutos, 40 segundos; a la media horaria de 31,222.

2, Schepers, mismo tiempo.

3, Ramos, mismo tiempo.

4, G. Deloor, mismo tiempo.

5, A. Deloor, mismo tiempo.

6, «Ex aequo»: Bailón, Antonio Bertola, Berrendero, Ecuriet, Alvarez, todos en el mismo tiempo que el primero.

EL MADRID BATIO AL ARENAS

Verdaderamente que todos los equipos de juego duro y bronco suelen ir mal a nuestros campeonatos. El Madrid, poseedor de una manera de actual suave y llena de tecnicismo, pierde un sesenta por ciento por de su valía cuando se enfrenta con grupos de las características del Arenas, Betis, Zaragoza, etc. Y eso fué lo que ayer pasó en el campo de Chamartín, donde un precario dosuno pone en evidente peligro el camino adelante del Madrid F. C.

El Arenas ha logrado reunir un conjunto batallador y desde luego el mejor de todos los presentados en Chamartín en estos últimos tiempos. Un trío defensivo seguro, enérgico y donde brilla con luz de «as» su guardameta Egusquiza; una línea media batalladora y durísima y un ataque que aprovecha cuantas ocasiones se le presentan, especialmente por su ala derecha, que es lo mejor del ataque. Larrondo y Gozalo tienen condiciones para llegar lejos.

El Madrid, frente a un equipo que se batía con la clásica furia arenera, se sorprendió primero, y ante el juego excesivamente enérgico del Arenas, más de una

vez rehuyó el choque. Mal el trío defensivo, donde la pareja de «backs» acusa un gran descenso de forma, especialmente en la parte de Quincoces, bien necesitado, a nuestro juicio, de una etapa larguísima de reposo. La línea media, bien en el corte, sirvió mal a la delantera salvo por el lado de Pedrito Regueiro, y en el ataque, Sañudo y Emilín fueron los únicos que crearon situaciones de peligro al casi imbatible Egusquiza; Lecue y Regueiro, resentidos de sus lesiones, jugaron muy por bajo de lo que pueden dar de sí.

Comenzó el encuentro con presión favorable al Arenas, que aprovechaba siempre los fallos de Quincoces forzando numerosos saques de esquina. Pasados los primeros veinte minutos la angustia madridista del Madrid recobró su juego, pasando a dominar, y a los treinta y cinco, Regueiro sirvió adelantado a Sañudo y éste, de tiro bajo y angulado, consiguió el primero, haciendo inútil la estirada de Egusquiza. Y así el descanso.

En la segunda parte se juega con enorme coraje por parte del Arenas, que se crece nivelando la mejor clase de sus rivales. Egusquiza lo para todo hasta que, cuando falta muy poco para terminar, Kellemen, en un lío, logra el segundo, y cuando todos suponíamos terminaría el encuentro de esta forma, Zuloaga forzó un centro que Larrondo remató imparablemente. Y tras esto, el final. Dos a uno. Que no es nada tranquilizador con vistas a Ibañondo...

Duro y difícil partido el que se avecina el domingo para el Madrid. Pero creemos que si sus interiores juegan y actúan como deben actuar, los areneros serán eliminados en su propio terreno. Del arbitraje ha cuidado el señor Medina, quien ha actuado con facilidad y acierto.

TACK

¡SEIS A CERO EN BILBAO!!

BILBAO.—Se puede decir que en el campo no ha existido más equipo que el Athlético. Los célticos han jugado flojamente, sin dar impresión de peligro y aún hubieran podido mejorar el tanteo de habérselo propuesto los atléticos. Arbitró el señor Caniga Argüelles.

(Continúa en la 4)

VETERINARIA

(Viene de la página 2.)

gura profesional que más esplendor dió a la Veterinaria y porque fué nuestro maestro y amigo, sino porque es el primer monumento de un veterinario que se elige en Madrid.

Por la categoría del que fué el más ilustre veterinario y por lo que la Veterinaria le debe, no dudamos que al acto inaugural del monumento acudirán cuantos veterinarios puedan venir a Madrid para honrar la memoria de quien toda su vida la consagró a elevar el nivel cultural de nuestra profesión y fué la única figura representativa científica de la Veterinaria española, cuya figura se hace más grande cuanto más tiempo hace que la perdimos.

Informaciones de última hora

(Viene de la página 3.)

LEÑA Y EMOCION EN SEVILLA...

SEVILLA. — El Hércules y Sevilla han jugado un duro y accidentado encuentro. Apenas empezar el Sevilla logra dos goals casi seguidos, lo que hacía presagiar un fácil éxito; pero a medida que avanzaba el partido bajaban los andaluces y subían los otros, llegando a tener el partido dos a uno. En el último minuto Berrocal logra un tercer tanto. Tres a uno.

BETIS, VENCEDOR A DOMICILIO

GERONA. — El titular ha sido vencido en esta capital dos a uno por el Betis. Arbitró Melcón. Los visitantes demostraron una mejor clase y desde luego el resultado es justo.

¡¡AHI VA EL OSASUNA...!!

PAMPLONA. — Osasuna, después de un formidable encuentro, ha batido por cinco a uno al Oviedo. Los ovetenses se mostraron en bajísima forma y los pamplonicas merecieron el éxito. Arbitró muy bien Casterlenas.

JUEGO SUCIO EN LA CONDOMINA

MURCIA. — Partido más que

duro y violento. La primera parte, cero a cero. En la segunda, el Murcia logra dos tantos que le harán ir con cierta incertidumbre a Torrero. Arbitró el señor Comorera.

EMPATAN BARCELONA Y SPORTING

GIJON. — El Molinón, con la mejor entrada del año, se ha celebrado este partido. Los locales hicieron un partido excelente y los catalanes igual. Ambos tríos defensivos se mostraron imbatibles y terminó la lucha cero a cero.

UN BUEN PARTIDO DEL JEREZ

BARCELONA. — El Jerez, en Casa Rabia, jugó un excelente encuentro, no mereciendo el tres a cero. Desperdiciaron un penalty con que se castigó a la defensa española por una falta muy clara.

UNA DERROTA DE MARTINEZ DE ALFARA

LISBOA. — Se celebró el combate entre Martínez de Alfara y Rodríguez. Hubo un gran lleno. La pelea fué muy competida e igual, dándose al final la victoria al portugués por una ligera diferencia. El español protestó la decisión.

El día político

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA PROMETE ANTE EL PARLAMENTO

A las tres de la tarde tiene lugar ante el Parlamento el acto de promesa del nuevo presidente de la República, don Manuel Azaña. Las tropas han cubierto la carrera y el ceremonial es análogo al de la posesión del señor Alcalá Zamora.

En el trayecto desde el Congreso hasta el Palacio Nacional, se agolpó mucho público para presenciar el paso de la comitiva.

En Palacio tomó posesión del cargo el nuevo jefe del Estado, esperándose que esta noche se tramite la crisis total para la Constitución del nuevo Gobierno.

Se vaticina la formación de un Gobierno formado por el señor Martínez Barrio, y para el caso de tropezar con dificultades, esta solución—más lógica que ninguna otra—se habla de nuevo del señor Domingo (don Marcelino) o del señor Alborno.

LEEMOS EN «A B C»

Por lo menos, consecuentes

A «Solidaridad Obrera», según vemos en uno de sus últimos números, la cosa empieza a parecerla excesiva. Ha visto a los jóvenes con sus cabelleras charoladas, con sus pantalones azules y sus camisas rojas, imitando, todavía con excusables deficiencias, todos los signos externos del fascismo, al que odian tan escandalosamente. Ha visto a las muchachas, uniformadas, y marcando el paso militar. Ha visto también a los niños firmados a la cabeza de las manifestaciones, con los puños en alto. Y escribe:

«Costumbre absurda y ridícula y denigrante para la dignidad del niño, que no pertenece a ningún «ista». La libertad del niño, el derecho a vivir su propia vida, debe ser cosa sagrada para todos y defendida con el mismo tesón que defendemos nuestros propios derechos. Nos hemos pasado un siglo combatiendo la catolización, del

niño, y no es cosa ahora de caer en el lado opuesto. A niño no se le debe enseñar el «Padrenuestro», pero tampoco la «Internacional», ni «Los hijos del pueblo». Los brazos del niño no deben estar en cruz, pero tampoco con el puño cerrado.»

Naturalmente, sus afirmaciones se han de considerar desde su punto de vista, que no puede ser el nuestro, puesto que para nosotros no hay paridad entre el «Padrenuestro» y «La Internacional». Pero, al menos tienen el valor y la seriedad de la consecuencia.

En todo caso, los de «Solidaridad Obrera» no quieren discutir a los hombres el derecho de disfrazarse ni de pasearse por las calles haciendo los gestos que les acomode; pero les pide que a los niños les dejen en paz. No parece mucho pedir si se piensa que en la sociedad que nos preparan los niños no porán estar en paz en cuanto dejen de serlo.

Por nuestra partes quisiéramos ver a niños y mayores de uno y otro bando con los brazos abiertos, dispuestos a abrazarse como hermanos y como españoles.

Nota para la Prensa

Recibimos la siguiente nota del ministro de la Guerra:

«En el ministerio de la Guerra se han dictado las instrucciones que a continuación se indican para la entrada en dicho edificio tanto de las personas que allí tengan su destino como del público en general, instrucciones que se pondrán en vigor a partir del día 11 del actual.

Primera. La entrada y salida de todo el personal con destino en las dependencias establecidas en el recinto del ministerio de la Guerra se efectuará por las puertas de las calles de Alcalá y Barquillo.

Segunda. Cuantas personas ajenas al personal de este departamento acudan a los locales del mismo penetrarán únicamente en el recinto de Buenavista por la puerta de la calle del Barquillo, desde donde serán acompañadas por un ordenanza al Negociado de Información, que se instalará y funcionará a partir del 11 del corriente en el local de la Biblioteca de este ministerio, con acceso por la puerta de entrada a la escalera del Estado Mayor Central.

Tercera. Dicho Negociado de Información atenderá a todas las personas que acudan y las invitará a extender una ficha en la que constará su nombre, profesión y motivo de la visita. El jefe de dicho Negociado, siguiendo las instrucciones que tiene, determinará si el visitante ha de pasar a las dependencias interiores o si, por el contrario, ha de esperar la respuesta a su pregunta o el resultado de la información que pretende.

Cuarta. Los ministros, subsecretarios, directores generales, diputados a Cortes y autoridades civiles de Madrid, así como los generales del Ejército y de la Armada, representantes diplomáticos y agregados militares extranjeros y personas que acudan al domicilio particular del señor ministro, no estarán obligados a pasar previamente por el Negociado de Información, pudiendo penetrar desde luego en el ministerio por cualquiera de las puertas que dan acceso al mismo, previa justificación de su personalidad. Los redactores de Prensa tendrán libre entrada en iguales condiciones al despacho de ayudantes y Secretaría particular del ministro.

Quinta. Queda prohibida terminantemente la entrada en los despachos de este ministerio, salvo los de ayudantes, siendo responsables del cumplimiento de esta orden los jefes más caracterizados de cada uno de ellos. Se exceptúan únicamente las personalidades oficiales mencionadas en el párrafo anterior.»

Unión Ibero - Americana

Conferencia acerca de la «Historia de la República Argentina», por el Dr. García del Real (Segunda conferencia. 9 de mayo).—Tiranía de Rosas.—Rosas y su tiempo

El año 1820 constituye uno de los momentos más trágicos de la historia argentina. Invasión de Buenos Aires por los caciques de las provincias. Se firma el tratado del Pilar.

Sublevación militar del coronel Pagola; Dorrego requiere auxilio de las milicias nacionales, interviniendo por primera vez en la política Juan Manuel de Rosas.

El gobierno de Rodríguez inicia grandes reformas progresivas en Buenos Aires. Intervención de Rivadavia—Rosas interviene eficazmente en las luchas contra los indios y gestiona la paz con los mismos en 1825.

Bernardino Rivadavia, presidente de las provincias Unidas de la Plata en 1826. Aciertos y errores de su política. Dimite al año siguiente volviendo el poder al partido federal. Dorrego es nombrado gobernador de Buenos Aires. Sublevación del Ejército; triunfo de Lavalle. Fusilamiento de Dorrego. Indignación de los federales. Triunfo de Rosas, que es nombrado gobernador de Buenos Aires el 8 de diciembre de

1829, y que con pequeñas intermitencias conserva el poder hasta 1852.

Ideales políticos de Rosas. — Sus luchas con el partido unitario, con el Brasil y contra Francia.—La política económica.—La historia no ha juzgado todavía con la debida justicia e imparcialidad a Rosas.

El orador fué muy aplaudido.

El Tiempo

Durante las últimas veinticuatro horas, aunque fué mejorando el tiempo en toda España, todavía se produjeron algunos aguaceros tormentosos en algunos puntos de la península, y muy especialmente en la región central, cuenca del Duero y Levante.

En la mañana de hoy se observan nubes asiladas y siguen produciéndose algunos chubascos, procedentes de nubes tormentosas.

Soplan los vientos en general con muy poca fuerza y de dirección variable, incluso en todo el litoral, por lo que el mar está tranquilo.

La temperatura ha descendido más de dos grados en la cuenca del Ebro, y más de cinco grados en la cuenca alta del Duero.

TIEMPO PROBABLE PARA TODA ESPAÑA

Vientos flojos de dirección variable, cielo algo nuboso, algún chubasco aislado.

Una película sobre «El túnel submarino de Gibraltar»

El martes próximo, a las doce y media de la mañana, se celebrará en Capitol la reunión oficial por invitación de la Comisión especial del Túnel de Gibraltar, para presentar la película «El túnel submarino de Gibraltar», documental sobre los trabajos realizados e importancia de la obra de mayor trascendencia mundial que España se dispone a llevar a cabo.

La película ha sido realizada y está explicada por su autor, don Enrique Díaz Retg, nuestro distinguido compañero en la Prensa, especializado en esos documentales de alto valor cultural.

A la reunión oficial han sido invitados todos los miembros del Gobierno, autoridades, Centros científicos y culturales, Cuerpo diplomático, etc.

GRAFICAS CARROZAS

Eloy Gonzalo, 18. Madrid